

ASPECTOS DEMOGRAFICOS DE AMERICA LATINA

Carmen Miró y Jorge Somoza

del Centro Latinoamericano de Demografía
Naciones Unidas - Santiago, Chile

Introducción

En este artículo se entiende por América Latina al grupo de 20 repúblicas formado por Brasil, Haití y los 18 países de habla hispana. Resulta tarea fácil señalar algunas de las características que en muchos aspectos hacen de estos países un grupo homogéneo. Puede mencionarse, por ejemplo, su similitud histórica y religiosa, la semejanza de la lengua, y más recientemente, el objetivo común fijado por sus gobiernos de alcanzar en un futuro próximo la integración en el campo económico, que traería como consecuencia el fortalecimiento de sus vínculos sociales y culturales.

Puede afirmarse que la semejanza mencionada entre los países latinoamericanos es igualmente válida, para la mayoría de ellos, en lo que respecta a sus características demográficas, aunque cabe señalar ciertas excepciones. Por ejemplo, cuando se dice que la tasa de crecimiento de la población es muy elevada en esta región, esta afirmación es válida para la mayoría de los países latinoamericanos, aunque existe una minoría con una tasa de crecimiento moderada, más próxima a la de América del Norte. Se advierten igualmente algunas desviaciones cuando se examinan cuidadosamente las características demográficas de los distintos países. Vale la pena señalar, por lo tanto, que cuando aquí se discuten tendencias generales, no se han tomado en cuenta algunas desviaciones significativas. Estas excepciones ocurren especialmente en grupos situados en los extremos de la estructura social. En un extremo se encuentran poblaciones con un nivel de vida muy bajo y elevadas tasas de fecundidad y mortalidad. En el otro, poblaciones de grandes ciudades en países relativamente más desarrollados que muestran características demográficas muy diferentes: tasas de fecundidad moderadas y tasas de mortalidad bajas.

Estimaciones de Población

La base estadística en que se apoyan los estudios demográficos sobre países latinoamericanos es poco firme. En muchos casos se dispone sólo de los

* Los autores expresan aquí puntos de vista personales y no los de la institución para la cual trabajan.

datos proporcionados por los censos de población. Las estadísticas vitales -número anual de nacimientos y defunciones, estadísticas de migración, etc. - son incompletas e inexactas en la gran mayoría de estos países.

Con excepción de dos (Perú y Uruguay), todos los países latinoamericanos han levantado censos de población alrededor de 1950. Con anterioridad a esa fecha, los censos levantados en algunos países de la región se llevaron a cabo en épocas muy diferentes y siguiendo procedimientos poco uniformes. Sólo unos cuantos países levantaron censos de población en 1960 y 1961. Los resultados preliminares de dichos censos se están dando a conocer en estos momentos.

Estos resultados preliminares ofrecen la oportunidad de hacer un rápido examen de la validez de las estimaciones de población efectuadas en el pasado, basadas principalmente en los censos de 1950. La comparación de los valores estimados con los observados en los últimos censos permitirá juzgar si los métodos empleados en la confección de las estimaciones han sido apropiados. Por el contrario, si la comparación muestra desviaciones notables, habría entonces razón para dudar de la bondad de las cifras o de los métodos utilizados. Si las cifras estimadas se aproximan satisfactoriamente a las observadas, ello indicaría que son dignos de confianza, no sólo el número total de habitantes, sino también otras características demográficas (composición de la población por edad y sexo, distribución urbano-rural, etc.).

De lo anterior se desprende que para apreciar la validez de los datos que se discuten en este trabajo y las conclusiones que en él se presentan, parece importante confrontar las estimaciones con los resultados censales recientes de aquellos países que ya disponen de ellos.

Se ha hecho este análisis para cada uno de los ocho países de la región que levantaron censos de población en 1960 o 1961 y que disponen ya de datos preliminares de los resultados (Cuadro 1). En cada uno de estos casos se elaboró una estimación de la población total a la fecha del censo (por medio de una interpolación entre valores estimados a mediados de cada año civil). Como valores estimados se adoptaron los que aparecen en una reciente publicación de las Naciones Unidas ¹. Fue necesario introducir una sola modificación a los valores que allí aparecen. Se trata de la población estimada de México. A la fecha de preparación de la publicación mencionada, aparecieron los resultados preliminares del censo en México de 1960 y, consecuentemente, se adoptaron esos valores en lugar de los estimados anteriormente. Para los propósitos de la comparación que aquí se hace, sin embargo, se consideró más acertado conservar el valor estimado antes de que se dieran a conocer los resultados censales.

¹ Naciones Unidas. Boletín Económico de América Latina, Vol. V. CEPAL Santiago, Chile. Noviembre 1960.

Entre los ocho países que se presentan en el Cuadro 1, se incluye a los tres más populosos de la región, que representan aproximadamente un 70% de la población total de América Latina. Para cada uno de estos países se indica la fecha del último censo, el total de población según el censo y el valor estima-

Cuadro 1.- AMERICA LATINA. PAISES SELECCIONADOS. COMPARACION ENTRE EL NUMERO TOTAL (en miles) DE HABITANTES OBSERVADO Y ESTIMADO A LA FECHA DEL ULTIMO CENSO

País	Fecha último censo	Número total de habitantes		Diferencia (1)-(2)	Razón (1):(2)
		Enumera- do a) (1)	Estima- do b) (2)		
América del Sur					
Argentina.....	30-IX-1960	20.009	21.093	- 1.084	0.94861
Brasil.....	1-IX-1960	70.529	66.136	4.393	1.06642
Chile.....	29-XI-1960	7.340	7.709	- 369	0.95213
Venezuela.....	26-II-1961	7.362	7.077	285	1.04027
América del Norte, América Central y Región del Caribe.....					
República Dominicana	7-VIII-1960	3.014	2.854	160	1.05606
Honduras.....	17-IV-1961	1.883	1.972	- 89	0.95487
México.....	8-VI-1960	34.626	34.136 ^{c)}	490	1.01435
Panamá.....	11-XII-1960	1.068	1.065	3	1.00282
Total ocho países.....		145.831	142.042	3.789	1.02668

a) FUENTES: Todos los países excepto Brasil: IASI, Instituto Interamericano de Estadística, Noticiero IASI, (El Censo de América de 1960), Ediciones 1960 y 1961.

Brasil: Información oficial proporcionada por el Servicio Nacional de Recenseamento, IBGE.

b) Valor estimado que resulta de una interpolación entre estimaciones aparecidas en Naciones Unidas, Boletín Económico de América Latina, Vol. V., Santiago de Chile, Noviembre de 1960.

c) Valor estimado calculado por la Comisión Económica para la América Latina, Naciones Unidas, antes de que se dispusiera de los resultados del censo de población.

do para la misma fecha, la diferencia entre ambas cantidades y la relación de la primera de ellas con respecto a la segunda.

Puede observarse (Cuadro 1) que en 5 de los 8 casos, los valores censales sobrepasan los valores estimados: en los tres restantes sucedo lo contrario. Para los 8 países en conjunto, la población total censada resultó de ---- 145.831.000; la estimada 142.042.000. Puede decirse, por lo tanto, que las estimaciones, basadas principalmente en los resultados de los censos de 1950, subestiman la población actual en aproximadamente 2.6 o 2.7%.

Las relaciones obtenidas en el Cuadro 1 para los países seleccionados se aplicaron a la población estimada para mediados de 1961, con el fin de aproximarla a los resultados censales. Para los 12 países restantes que no disponen de datos censales recientes se corrigieron las estimaciones hechas para mediados de 1961 por medio de las relaciones encontradas en el Cuadro 1 para el conjunto de los 8 países. Esta corrección implica que las estimaciones hechas para

Cuadro 2.- AMERICA LATINA. POBLACION ESTIMADA PARA CADA PAIS HACIA MEDIADOS DE 1961

P a í s	Población (en miles)	P a í s	Población (en miles)
América del Sur		América del Norte, <u>A</u> mérica Central y Re- gión del Caribe	
Argentina.....	20.285	Costa Rica.....	1.214
Bolivia.....	3.893	Cuba.....	7.147
Brasil.....	71.986	Rep. Dominicana..	3.097
Colombia.....	15.596	El Salvador.....	2.525
Chile.....	7.443	Guatemala.....	3.967
Ecuador.....	4.527	Haití.....	3.903
Paraguay.....	1.697	Honduras.....	1.893
Perú.....	11.456	México.....	35.714
Uruguay.....	2.862	Nicaragua.....	1.549
Venezuela.....	7.442	Panamá.....	1.084
		Sub-total.....	62.093
Sub-total.....	147.187	Total.....	209.280

FUENTE: Naciones Unidas, Boletín Económico de América Latina, Vol. V., Santiago de Chile, Noviembre de 1960. El valor estimado para México fue calculado por la Comisión Económica para la América Latina de Naciones Unidas. Las estimaciones fueron modificadas aplicando las razones obtenidas en el Cuadro 1.

estos 12 países están sujetas a un error similar al observado en el grupo de los 8 considerados aquí.

En el Cuadro 2 se presentan los resultados de estos ajustes para cada una de las 20 repúblicas. De allí se obtiene que la población de América Latina hacia mediados de 1961 sobrepasa los 209 millones de habitantes, lo que constituye probablemente una buena estimación.

Si se acepta este resultado y se toma en cuenta la desviación de los valores estimados de los observados en 1960-61, puede estimarse a grosso modo que alrededor de 1970 la población total de América Latina llegará a los 270 millones. Esta cifra significaría un tremendo aumento, pero antes de aceptarla sería prudente esperar los resultados definitivos de los últimos censos.

Aspectos Demográficos

En esta sección se hace un rápido examen de un número reducido de índices demográficos de los países de América Latina. Esta tarea se ve obstaculizada por la falta de datos estadísticos fehacientes. En la mayoría de los casos ha sido necesario recurrir a métodos indirectos para estimar las tasas que aquí se presentan. Estos métodos comprenden la comparación entre las cifras de diferentes censos y asimilación de la población considerada a una población modelo, basándose en la experiencia de otros países, etc.

Los aspectos demográficos que aquí se consideran son: a) fecundidad - b) Mortalidad, c) Crecimiento natural, d) Composición por edades de la población, y e) Urbanización.

a) Fecundidad: El índice más simple de fecundidad de una población es la tasa de natalidad anual que se define como el cociente entre el número de nacimientos ocurridos en un año y la población media de ese mismo año. Las deficiencias ya mencionadas de las características vitales en América Latina no permiten utilizar directamente las cifras registradas para elaborar tasas de natalidad de razonable exactitud.

En el cuadro 3 se presentan, para cada una de las 20 repúblicas, los valores estimados que se obtuvieron usando métodos que variaron de un país a otro. Estas tasas se refieren al período 1953-57, es decir, alrededor de 1955. Debido a la naturaleza aproximada de estas estimaciones, se ha considerado apropiado presentar, en lugar de una cifra única, un intervalo de valores dentro del cual se encuentra probablemente la tasa de natalidad real. El tamaño del intervalo indica el grado de incertidumbre de la estimación.

Del examen del cuadro 3 resulta que para América Latina en conjunto la tasa de natalidad en 1955 se estimó en un valor comprendido entre 40 y 43 por mil, cifra extraordinariamente elevada si se la compara con las tasas observadas en América del Norte (en los Estados Unidos la tasa de natalidad en 1955 era de un 24.6 por mil) o en Europa.

Cuadro 3.- AMERICA LATINA. TASAS ESTIMADAS DE NATALIDAD, DE MORTALIDAD Y DE INCREMENTO NATURAL ALREDEDOR DE 1955

P a í s	Tasas (en miles)		
	De natali- dad	De morta- lidad	De incremen- to natural
América del Sur			
Argentina.....	24 - 25	8 - 9	15 - 16
Bolivia.....	41 - 45	18 - 25	18 - 25
Brasil.....	42 - 45	16 - 19	24 - 28
Colombia.....	44 - 45	15 - 17	28 - 29
Chile.....	35 - 37	13 - 14	22 - 24
Ecuador.....	44 - 48	15 - 17	28 - 32
Paraguay.....	45 - 50	12 - 18	30 - 35
Perú.....	42 - 48	15 - 22	22 - 30
Uruguay.....	18 - 20	7 - 8	10 - 13
Venezuela.....	44 - 47	12 - 15	25 - 32
Sub-total.....	39 - 41	14 - 17	23 - 26
América del Norte, América - Central y Región del Caribe.			
Costa Rica.....	44 - 48	10 - 15	30 - 36
Cuba.....	30 - 32	10 - 11	20 - 21
El Salvador.....	44 - 48	14 - 18	28 - 32
Guatemala.....	46 - 52	18 - 25	25 - 30
Haití.....	45 - 55	25 - 35	15 - 25
Honduras.....	44 - 48	15 - 20	25 - 32
México.....	45 - 47	14 - 17	29 - 32
Nicaragua.....	45 - 50	14 - 18	28 - 35
Panamá.....	38 - 42	9 - 12	28 - 31
República Dominicana.....	45 - 50	15 - 20	25 - 32
Sub-Total.....	43 - 46	15 - 18	26 - 30
Total.....	40 - 43	14 - 17	24 - 28

FUENTE: Naciones Unidas, Boletín Económico de América Latina, Vol. V, Santiago de Chile, noviembre de 1960.

Estimaciones preparadas para algunos países en el pasado y el examen de los valores registrados en otros cuyas estadísticas vitales son relativamente dignas de confianza, indican que no ha habido cambios significativos en la tasa de natalidad durante las últimas décadas.

Los valores promedios de las tasas de natalidad para el período 1945-59, por quinquenios, para cuatro países latinoamericanos con estadísticas más o menos completas se presentan en el cuadro 4. En este grupo se ha incluido a

Cuadro 4. - AMERICA LATINA. PAISES SELECCIONADOS. TASAS DE NATALIDAD, DE MORTALIDAD Y DE INCREMENTO NATURAL

País y período	Tasas (en miles)		
	De natalidad	De mortalidad	De incremento natural
ARGENTINA			
1945-1949.....	21.5	9.7	15.4
1950-1954.....	25.0	8.7	16.3
1955-1959.....	23.4	8.4	15.0
CHILE.....			
1945-1949.....	35.7	17.9	17.8
1950-1954.....	33.8	13.6	20.2
1955-1959.....	34.7	12.5	22.2
GUATEMALA			
1945-1949.....	50.6	23.8	26.8
1950-1954.....	51.4	21.4	30.0
1955-1959.....	49.1	19.9	29.2
MEXICO			
1945-1949.....	44.4	18.0	26.4
1950-1954.....	45.1	15.5	29.6
1955-1959.....	46.5	12.7	33.8

FUENTES: Tasas de natalidad: United Nations Demographic Yearbooks 1959 and 1960.

Tasas de mortalidad. United Nations Demographic Yearbooks 1953 and 1960.

Las tasas de incremento natural se han computado restando las tasas de mortalidad de las tasas de natalidad.

Argentina y Chile, países con tasas de fecundidad que no son representativas de las que prevalecen en la región. Puede verse en este cuadro que hay una cierta estabilidad en las tasas de natalidad registradas en estos países durante los últimos 15 años.

b) Mortalidad: En el cuadro 3 se presentan también los intervalos dentro de los cuales se encuentra, probablemente, el valor real de la tasa de mortalidad (cociente entre el número anual de muertes y la población media) para cada uno de los países latinoamericanos. La incertidumbre respecto del verdadero valor de esta tasa es, por lo general, mayor que la que existe para la tasa de natalidad. Hay casos, como Haití, por ejemplo, en que el intervalo dado es bastante amplio (25-35 por mil).

Para la región en conjunto, el valor de la tasa se estima que está comprendido entre los límites de 14 y 17 por mil. Estos valores son más altos que la tasa de mortalidad de 9.3 por mil registrada en los Estados Unidos en 1955. Las estimaciones de la tasa de mortalidad en América Latina para 1955, son probablemente inadecuadas para 1961, ya que existe una tendencia universal de descenso de la mortalidad. Esta tendencia está claramente representada en América Latina por las tasas de 4 países de la región durante el período 1945-59 (Cuadro 4).

c) Crecimiento natural: Finalmente, en los Cuadros 3 y 4 se presentan los intervalos de valores estimados y los valores registrados de la tasa de crecimiento natural (diferencia entre la tasa de natalidad y la de mortalidad).

El aumento que actualmente experimenta la población latinoamericana se debe principalmente a crecimiento natural, ya que las migraciones internacionales son relativamente pequeñas.

La tasa de crecimiento natural de la región para épocas recientes resultante de tasas de natalidad elevadas y prácticamente constantes y de tasas de mortalidad decrecientes, resulta alta y creciente con el tiempo. El valor real de esta tasa para 1955 probablemente se encuentra en el intervalo 24 a 28 por mil. El valor para 1961 tiende hacia el límite superior del intervalo. La tasa de 28 por mil es la supuesta en la estimación del crecimiento que se presume experimentará el número total de habitantes en el período 1961-70, mencionado anteriormente.

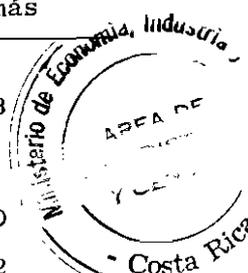
Una de las más notables características de las poblaciones latinoamericanas la constituye su elevada tasa de crecimiento natural, que resulta aún más evidente si se la compara con el crecimiento natural de 15.3 por mil de los Estados Unidos para 1955.

d) Composición por edad de la población: Una consecuencia directa de la alta fecundidad vigente en América Latina (más que la decreciente mortalidad) es la elevada proporción de niños y el reducido porcentaje de personas de edad avanzada que muestra la composición por edades de la población.

En el Cuadro 5 se presenta la distribución porcentual de la población de América Latina estimada para 1960 en tres grandes grupos de edad, a saber: menos de 15 años, de 15 a 64 años y 65 años y más. Los datos que se presentan se refieren a los 10 países de América del Sur, a los 10 de América del Norte y Central y el Caribe, y, como punto de referencia, a los Estados Unidos.

Cuadro 5. - AMERICA LATINA, Y ESTADOS UNIDOS. DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION POR GRUPOS DE EDAD. 1960

Regiones	Grupos por edades		
	Menos de 15	15 - 64	65 y más
América del Sur.....	40.4	56.3	3.3
América del Norte, América - Central y la Región del Caribe.....	42.7	54.3	3.0
América Latina.....	41.1	55.7	3.2
Estados Unidos.....	31.3	60.0	8.7



FUENTES: América Latina: Naciones Unidas, Boletín Económico de América Latina, Vol. V, Santiago de Chile, Nov. de 1960.

Estados Unidos: Naciones Unidas, Demographic Yearbook 1960, - New York, 1961.

e) Urbanización: Si se define como población urbana aquella parte de la población total de un país que habita en ciudades de más de 20.000 habitantes, América Latina en 1950 presentaba un índice de urbanización de 25%, frente a un valor estimado en 42% para América del Norte (excluyendo México).² Desde entonces (y también antes de 1950) el proceso de urbanización ha continuado ininterrumpidamente en toda la región. Puede estimarse que la población

² Naciones Unidas- E/CN.12/URB/18 - UNESCO/SS/URB/LA/18- Seminario Sobre Problemas de Urbanización en América Latina patrocinado conjuntamente por UNESCO, la Dirección de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas y CEPAL en colaboración con la OIT y la OEA, Santiago de Chile 6 al 18 - de Julio de 1959.

urbana, definida como queda dicho anteriormente, representa una tercera parte de la población total.

Las tasas de crecimiento de las poblaciones de las ciudades alcanza en muchos casos, valores extraordinariamente elevados, registrándose durante el período 1949-50 valores del orden del 6 al 7%. En el intervalo más reciente, 1950-1960, se han producido casos con tasas de crecimiento similares, a juzgar por los resultados preliminares de los censos de México y Venezuela.

Puede afirmarse, pues, que el proceso de urbanización (una creciente proporción de personas que habita en áreas urbanas) está generalizado en toda América Latina y se manifiesta con tasas altas y en aumento. Se prevé que dentro de pocos años la mitad de su población total (en lugar de sólo la cuarta parte como en 1950) residirá en medios urbanos.

Este proceso está principalmente determinado por grandes movimientos migratorios internos, compuestos en su mayoría por adultos jóvenes, entre los que predominan las mujeres.

Desde el punto de vista demográfico, la diferencia más significativa entre las poblaciones urbana y rural la constituye la fecundidad: la fecundidad urbana es sistemáticamente menor que la rural. Esta característica y las consecuencias de la migración interna determinan que la composición por edades de las poblaciones urbanas y rurales difieran significativamente entre sí.

Consecuencias del Previsto Crecimiento de la Población

Como conclusión del análisis efectuado en las secciones anteriores, pueden establecerse los siguientes hechos en relación con la demografía en América Latina:

- a) El nivel actual de la fecundidad es muy alto
- b) La población está aumentando a una tasa alta y creciente
- c) La composición por edades de la población muestra una elevada proporción de niños y un bajo porcentaje de personas en edad avanzada.
- d) Se está desarrollando un proceso de urbanización, que en algunos países avanza muy rápidamente.

Las consecuencias económicas, sociales y culturales de estas particulares características demográficas son múltiples y profundas. Entre ellas tene-

mos los problemas que se derivan de proporcionar facilidades educacionales al numeroso grupo de jóvenes en continuo aumento, empleos e instrucción a la creciente fuerza de trabajo sub-empleada y viviendas a cada vez mayor número de familias, muchas de ellas inadecuadamente provistas en la actualidad. Como ejemplos ilustrativos se ha considerado oportuno examinar aquí algunas de las consecuencias que surgen por razón de la composición por edad de la población en lo que se refiere a problemas de i) dependencia y ii) educación primaria.

i) Dependencia:

Si se supusiera que cada persona agregada a la población perteneciera al grupo de edades productivas (15 a 64) se tendría que para mantener el mismo nivel de producción per cápita, sólo sería necesario un aumento correspondiente del capital disponible para inversión productiva. En la situación actual de América Latina se requiere la rápida provisión de este tipo de capital en cantidades siempre crecientes. Pero además es indispensable proveer también a las necesidades del numeroso y creciente grupo de jóvenes que, junto a los de edad avanzada, constituyen la población "dependiente".

Con el fin de estimar la carga que el grupo de personas que no está en edad de trabajar (menores de 15 y de 65 y más) representa para el grupo en edades productivas, se ha calculado una medida denominada "razón de dependencia". Esta razón (número de personas en el primer grupo por 100 en el segundo) fue estimada en 80 para América Latina en 1960, comparada con 67 para los Estados Unidos en el mismo año. En los años próximos se espera un alza continuada de esta razón, ya que la proporción de jóvenes (menor de 15 años) continuará aumentando y la de personas de edad avanzada (65 y más) permanecerá relativamente estable. Conviene señalar que esta "razón de dependencia" sub-estima la verdadera dependencia económica, ya que dentro del grupo en edades productivas existe considerable cesantía y subempleo entre los hombres y sólo un pequeño porcentaje de mujeres trabaja.

De lo anterior se puede deducir lo siguiente:

- a) Las inversiones efectuadas para atender a las necesidades del grupo "dependiente" no implicarán, por lo menos a corto plazo, un aumento equivalente en el producto de la región.
- b) Siendo el grupo dependiente más numeroso que el grupo ocupado en labores productivas, el primero requiere proporcionalmente mayores inversiones.
- c) Como en América Latina el capital social destinado a atender las necesidades del grupo "dependiente" está muy por debajo del mínimo aceptable, sería poco razonable suponer que las inversiones en favor de es-

te grupo pueden postergarse o reducirse sin provocar violentas reacciones políticas y sociales.

ii) Educación Primaria:

Tal vez una de las consecuencias más importantes del crecimiento demográfico es el rápido aumento de la población en edad escolar. Proporcionar facilidades educacionales a un número de niños en continuo aumento constituye un problema que requiere una solución urgente, especialmente en países en los cuales estas facilidades están lejos de ser satisfactorias.

Para ilustrar este punto se presentan aquí algunas cifras y comentarios, extraídos de un documento preparado por el Centro Latinoamericano de Demografía.³

El intervalo de edad 7 a 14 años es el que define con mayor frecuencia los límites de edad de la educación primaria obligatoria en los países latinoamericanos. Dicho intervalo comprende ocho años de vida, lo que constituye un lapso algo más corto que el que efectivamente se deduce de las edades de los niños que asisten a escuelas primarias, pero mayor que el valor medio de 6 años de asistencia escolar que exige la ley en la mayoría de los países latinoamericanos.

En el Cuadro 6 se presenta la población urbana, rural y total para el grupo de edad 7 a 14 años para los países latinoamericanos, estimada para cada quinquenio entre 1950 y 1975. Se presenta asimismo el aumento relativo tomando como base de comparación el año 1960.

Cuadro 6. - AMERICA LATINA. POBLACION URBANA, RURAL Y TOTAL (en miles) PARA EL GRUPO DE EDAD DE 7 A 14. PERIODO 1950 - 1975

Población	1950	1955	1960	1965	1970	1975
Urbana.....	10.968	13.244	16.393	20.500	24.889	29.952
Rural.....	18.967	20.146	21.787	23.830	25.551	27.163
Total.....	29.935	33.390	38.180	44.330	50.440	57.115
	Índice 1960 = 100					
Urbana.....	67	81	100	125	152	183
Rural.....	87	92	100	109	117	125
Total.....	78	87	100	116	132	150

³ Análisis demográfico de la situación educacional de América Latina.

Las estadísticas indican la magnitud del problema educacional y sugieren que para enfrentarlo se requerirán mayores esfuerzos durante los años venideros en la mayoría de los países de la región. Es interesante comparar las cifras de los alumnos efectivamente inscritos con las de aquellos niños que deberían asistir a la escuela. Esta última cifra debe estimarse en base a supuestos razonables, ya que no hay datos pertinentes disponibles.

Como en la mayoría de los países latinoamericanos son obligatorios 6 años de escuela primaria, este número es el que se ha utilizado en las estimaciones aquí presentadas.

Por lo explicado anteriormente puede considerarse 6/8 de la población en el grupo de edades 7 - 14. Sin embargo, esta estimación no consideraría el hecho de que una gran proporción de niños repite uno o varios cursos. Para incluir a los repitentes, se ha definido como población que debería asistir a la escuela a los 7/8 y 8/8 del grupo de edades 7 - 14 en las áreas urbana y rural respectivamente. Se usa una mayor proporción para el sector rural porque existe en éste un mayor porcentaje de repitentes.

La razón entre la cantidad de niños inscritos y la de aquellos que deberían asistir a la escuela, definida como se indica más arriba, aumentó de 62% en 1955 a 70% en 1959 para los diez países sudamericanos, y de 64% a 72% para América del Norte, Centro América y la región del Caribe. La clasificación de los países de acuerdo a los valores de las razones en 1959 se presenta en el Cuadro 7.

Cuadro 7. - PAISES DE AMERICA LATINA CLASIFICADOS SEGUN TASAS DE MATRICULA. (% DE ALUMNOS DE LA POBLACION QUE DEBERIA ASISTIR A LA ESCUELA PRIMARIA) EN 1959

Menos de 40	50 - 69	70 - 89	90 y más
Guatemala	Bolivia	Chile	Argentina
Haití	Brasil	El Salvador	Costa Rica
	Colombia	México	Cuba
	Ecuador	Panamá	Rep. Dominicana
	Honduras		Paraguay
	Nicaragua		Uruguay
	Perú		Venezuela

En la mayoría de los sectores rurales, menos del 50% de la población que debería asistir a la escuela está inscrita en ella. Relacionando este hecho con las tendencias que se presentan en el Cuadro 6 para la población de 7 a 14 años, puede inferirse que el centro de gravedad del problema de la educación primaria está y continuará estando en el área rural.

Hay una disminución relativamente rápida de la cantidad de alumnos que pasan sucesivamente de un grado a otro superior. En los países para los que se dispone de datos apropiados, se puede apreciar que sólo una pequeña proporción de los alumnos que se inscribieron en el primer grado llegan al último año en la escuela primaria. Si uno de los problemas fundamentales de la educación es el de la no inscripción de los niños que han alcanzado la edad escolar, puede considerarse que el segundo está representado por la gran cantidad de niños en edad escolar que no llegan a los últimos grados de la escuela primaria. En otras palabras, el prematuro abandono de la escuela.

Las causas responsables por la disminución de alumnos entre un grado y el inmediatamente superior pueden resumirse así: ausentismo entre los que se inscribieron; retiro del colegio durante el año; no presentación a exámenes o fracaso en los mismos, y retiro después de haber aprobado o salido mal en los exámenes. Por razón de los primeros factores puede existir una diferencia entre el número de inscritos y el de alumnos que realmente asisten.

Además, sobre América Latina pesa un impresionante porcentaje de analfabetos. Alrededor de 1950 la región tenía un índice de analfabetismo de 41% entre la población de 15 años y más, lo que representa un total de unos 38 millones de personas. Si se adopta un mínimo más elevado (y no solamente la habilidad de leer y escribir, o de leer solamente, de acuerdo con algunas definiciones censales), como por ejemplo el criterio de "analfabetismo funcional", el índice de analfabetismo sería mucho mayor.

Los países podrían clasificarse en tres grandes categorías de acuerdo con el nivel de su índice de analfabetismo en 1950. La clasificación se presenta en el Cuadro 8.

Cuadro 8.- PAISES LATINOAMERICANOS CLASIFICADOS SEGUN EL NIVEL DE SU TASA DE ANALFABETISMO EN 1950

Incidencia relativamente baja de analfabetismo (tasas menores de 25 %)	Categoría intermedia (tasas entre 30 y 50%)	Alta incidencia (tasas entre 50 y 90%)
Argentina Costa Rica Cuba Chile Uruguay	Colombia Ecuador México Panamá Paraguay Venezuela	Bolivia Brasil El Salvador Guatemala Haití Honduras Nicaragua Perú Rep. Dominicana

Sin embargo puede introducirse una nota de optimismo si se considera que, a pesar de las grandes exigencias impuestas a los países latinoamericanos por su creciente población en edad escolar, todos aquellos para los cuales se dispone de series estadísticas muestran una disminución del índice de analfabetismo durante las últimas décadas. De acuerdo con esta tendencia la proporción de analfabetismo en la población total de 15 y más puede ser estimada para 1960 en un 34%, lo que indica una importante disminución con respecto al 41% registrado en 1950.

Control de Natalidad

Enfrentados a hechos como los citados anteriormente no causa sorpresa el que la mayoría de los que estudian las perspectivas de desarrollo económico y social de la región, consideren que el rápido crecimiento de la población es un obstáculo importante a esa ansiada evolución. La aceptación de esta premisa es prácticamente el único punto de coincidencia de esta mayoría. El grado de importancia atribuido a la cuestión demográfica y las medidas que podrían tomarse para computar los problemas que crea, son puntos en los cuales las opiniones difieren grandemente.

En opinión de algunos (generalmente estudios de países ajenos a la región latinoamericana) la disminución del ritmo de crecimiento de la población debe buscarse a través de una política que tienda a limitar el tamaño de la familia. Esta política, ellos afirman, debe ser adoptada cuanto antes y en forma decidida por los gobiernos de la región. Se adelantan iniciativas encaminadas a organizar movimientos de opinión pública que respalden esta política sin que tales iniciativas hayan logrado hasta ahora la adhesión de sectores importantes de la población.

Frente a esa posición está la de aquellos que alegan que esta política sería infructuosa ya que cualquier esfuerzo tendiente a regular o limitar los nacimientos en poblaciones de bajo nivel económico, con elevados porcentajes de analfabetismo y en general poco inclinadas a modificar sus hábitos sociales, sería estéril. Aducen en un apoyo a su opinión que no existen antecedentes históricos que autoricen para abrigar esperanzas de limitación voluntaria de los nacimientos en la magnitud esperada por los que preconizan el control de la población.

Para este sector no es juicioso esperar un cambio en las actitudes de la población en lo que atañe la fecundidad, sin que previamente se haya logrado un adecuado nivel de desarrollo económico y social. Una vez alcanzado este nivel, sigue la argumentación, estarían dadas las condiciones para que la fecundidad sea regulada y, entonces, en forma espontánea, tal regulación se practicaría.

Otra vez señalan ejemplos históricos de países en los que sin que haya existido una política dirigida explícitamente a regular la fecundidad, esta se ha producido como una consecuencia de la evolución social. Como otra evidencia de la validez de este argumento se cita el indudable control voluntario de la fecundidad a que se someten los grupos de mayor nivel educacional y de mayores ingresos en algunas ciudades latinoamericanas, como lo muestran encuestas recientemente levantadas.⁴

Comparando los dos argumentos antagónicos uno es inducido a llegar a la conclusión de que Latinoamérica está atrapada en un círculo vicioso. Por un lado, los más empeñados propagandistas del control de la natalidad alegan que el elevado ritmo de crecimiento de la población es la única causa del lento desarrollo económico de la región. No se logra, por tanto, progreso alguno a menos que se detenga el crecimiento de la población. Por otra parte, un grupo importante de latinoamericanos insiste que no se puede lograr una reducción de la tasa de incremento natural antes de haber superado el sub-desarrollo, el cual tiene su origen, de acuerdo con la primera hipótesis, en el excesivo crecimiento de la población. Afortunadamente, cada vez tiene mayor aceptación la tesis que sostiene que el sub-desarrollo es consecuencia de la interacción de un complejo de causas y no simplemente de una elevada tasa de incremento de la población. Por lo tanto hay que actuar simultáneamente en varios frentes, dejando que la fecundidad se ajuste a las nuevas condiciones que están siendo creadas, tal como ya ha ocurrido entre ciertos grupos y en ciertas áreas de Latinoamérica donde no existe una política de control de la población.

Conviene hacer aquí alguna referencia a la posición de la Iglesia Católica frente a la cuestión de la regulación de los nacimientos, ya que muchos sostienen que la restricción voluntaria de la fecundidad es incompatible con la doctrina de la Iglesia y sería por lo tanto inadecuada para la región en donde un importante sector de la población profesa la religión Católica. No se trata aquí de considerar los medios de regulación aceptados por la Iglesia, pero sí de examinar el principio mismo de la regulación. La posición de la Iglesia Católica es a menudo poco conocida. Ella acepta el principio de la regulación, dejando librada a los cónyuges la decisión de regular el número de sus descendientes atendiendo a razones de salud de la madre o del futuro hijo, a razones de naturaleza económica a posibilidades educacionales o al adecuado equilibrio de la familia.

⁴ León Tabah y Raúl Samuel, Resultados preliminares de una encuesta de Fecundidad y de actitudes relativas a la formación de la familia, Santiago, Centro Latinoamericano de Demografía, y